

## MENSAJE SOBRE LAS ELECCIONES 2021

*“Sométase toda persona a las autoridades superiores; porque no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas”.*

Romanos 13:1

Estamos frente a las que han sido consideradas las más grandes elecciones en la historia de nuestro país. El próximo 6 de junio, más de noventa millones de ciudadanos, además de una lista nominal de electores residentes en el extranjero integrada por alrededor de treinta millones de mexicanos para las elecciones locales de 11 Estados. Todos hemos sido convocados a las urnas para ejercer nuestro derecho a votar por: 500 Diputados Federales, 15 Gobernadores, 30 Diputados Locales y 1,900 Presidentes Municipales. Ante esto, le invitamos a considerar lo siguiente:

### **Lo que la Iglesia cree en torno a la realidad política**

Como iglesia reconocemos que la existencia del poder político está bajo el dominio de Dios. Que éste, es un instrumento para regular la vida pública. Y que debe regirse por la búsqueda del bien común de la sociedad.

Como comunidad de fe, la Iglesia de Dios muestra respeto por nuestras instituciones y la sociedad política, en el compromiso de alcanzar justicia verdadera para todos. Creemos en la búsqueda de la representación por la vía democrática, eligiendo a quien obtenga mayoría de votos, y que la expresión de los ciudadanos debe ser respetada.

La pertenencia a diferentes esferas de la Iglesia y del Estado, no anula nuestra participación como actores sociales del país. Somos llamados para transformar el mundo siendo fieles a Jesús y a su Iglesia. Los creyentes debemos ocuparnos de todo lo que favorezca a la justicia y la paz de nuestro entorno social.

La fe cristiana ha influido en las leyes que hoy dirigen nuestra sociedad, aportando su visión de un mundo justo y bueno que permita la realización plena del hombre. Por lo que, ante la indiferencia política, en cada creyente debe prevalecer la participación activa en la vida pública, validada entre otras formas, por medio de su presencia activa en los próximos comicios electorales al elegir a sus gobernantes.

Nos consideramos pertenecientes a una doble ciudadanía, pero sin doblez de carácter. Como ciudadanos y creyentes, entendemos que las luchas sociales se deben alinear al concepto de justicia del evangelio de Jesús.

La pertenencia a un estado laico no implica que el espíritu religioso quede en el ámbito de lo privado. La Iglesia comprende su responsabilidad de proclamar los valores del reino de Dios y manifestar su desacuerdo con las políticas o con quienes ejercen los cargos cuando fuere necesario.

### **Nuestro posicionamiento en torno al voto**

El reconocimiento que el Estado hace de la Iglesia es recíproco. Respetamos la libertad religiosa y política de creyentes y no creyentes, pero también el legítimo pluralismo político, en el marco del ejercicio constitucional de todos los ciudadanos.

La Iglesia no se encuentra atada a sistema político alguno, ni busca privilegios del poder civil, a fin de mantener íntegra su fidelidad al Señor de todas las cosas. Promueve su fe y la doctrina de Cristo, por lo que no debemos separarnos del mundo, pero tampoco fundirnos con él. Nuestras decisiones deben dejar claro que no nos asimilamos a las ideologías de partidos o de sus actores políticos. Somos conscientes del compromiso que tiene toda persona de aportar en cada acción al bien del mundo.

Obrar libremente jamás será sinónimo de hacerlo de manera irresponsable, irrespetuosa o que trasgreda los principios de fe en los que hemos sido enseñados por Cristo.

La Iglesia de Dios no se identifica con ningún partido político, pero anima a sus miembros y simpatizantes a ejercer el derecho del voto, como un acto responsable sobre la vida de nuestra nación.

### **Palabras finales**

Oramos al Señor por encontrar un clima de seguridad y serenidad antes, durante, y después de las elecciones.

Oramos por las personas que Dios pondrá en los cargos públicos, para que sus ideologías, responsabilidad, calidad humana y moral, sean aptas para el cargo al que han sido llamados.

Invitamos así mismo a la Iglesia a participar en su derecho al voto, sabiendo que Dios es quien legitimará a los representantes de nuestra nación.

CONSEJO EJECUTIVO GENERAL